

del pecho, tomandola quando se van à dormir, es fria y humida de naturaleza, no tiene olor ni sabor notable, la otra especie se dize yollo-patlipitzahuac, la qual es vna yerua que no tiene tallo ni flor ni fruto; produze las ojas semejantes à las del llanten, pero mas gruessas y mas tenaces, y mas angostas, y que nacen vna, ó dos, solamente de vna rayz. Nace tambien en la dicha region caliente en lugares pedregossos, la qual molida y beuida, sana las calenturas de qualquiera manera que se aplique al cuerpo, le resfria admirablemente.

¶ CAP. LXXVI. DE LA PIÑA DE LAS YNDIAS, QUE LOS YNDIOS LLAMAN MATZATLI.

ESTA peregrina planta, que los yndios llaman, matzatl, cuyo origen dizen ser del brasil, de adonde la traxeron, y de aquí se á comunicado á las yslas, y auu á las yndias orientales, á donde le llaman, Ananas, y los Españoles que viven en este nuevo mundo, Piña; por la semejança que este fruto tiene con las piñas, es vna planta que produze las ojas como las del lyrio, pero espinossa à modo de las del cardo, la rayz hebrossa y gruessa, la qual planta produze sola vna piña, rodeada de muchos pimpollos nacidos à la redonda, y en la cumbre del dicho fruto, los quales quitados y sembrados cada vn pimpollo de por si, hechan luego muchas y nueuas rayzes, y nace otra piña en estremo, semejante à nuestras piñas como auemos dicho, rodeada de los mismos pimpollos, al principio sale la fruta bermeja, pero andando el tiempo quedando el pimpollo bermejeado, se pone la piña amarilla como rubia. Nace en la ysla Española, y las circumbecinas, y en toda la tierra firme, y en esta nueva España, su sabor es agro dulce, su temperatura fria y seca, aunque no falta quien diga, que es de caliente y humida naturaleza, y que tiene mucho gumo, y humor, es muy olorosa, y tanto huele, que en la casa donde aya vno de estos frutos, huele toda la calle, que es cosa de admiracion, suelen darlo à los que tienen calentura, para los refrescar, y para darles gana de comer, suele tener en la boca para mitigar la sed, y para humedecer la lengua, aunque dizen se conuierte ciertamente en colera, tiene el sabor de melocotones, no sin algo de acedo, como esta dicho, hecha conserba destas piñas, se à lleuado à España, à donde à dado y tenido por gran regalo, cortanse para comer frescas, enrebanadas, las quales se hechan en agua y sal por espacio de tiempo, para que aquella parte que se conuierte en colera, facilmente se seque y desbanezca, partiendo por medio vn fruto destes, y bueltolo à juntar, se vne como lo haze el pepino, y cohombro, y dexado por vn dia, ó noche atrauesado con vn cuchillo, gasta y consume todo aquello que el cuchillo es-

tuuo dentro; lo demas, no se que sea en otra cosa de prouecho para el uso de medezina, sino para el gusto de madona gula, si no me engaño con mediana curiosidad se podria trasplantar en Castilla, lleuando los pimpollos, tomados en algunos varriles de tierra.

¶ CAP. LXXVII. DE LA LLAMADA, TLALAMATL O MEDEZINA QUE MITIGA LOS DOLORES DE BUBAS, Y DEL MORBOGALICO.

LA tlalamatl, es vna yerua que algunos la llaman, tlalcimatl, ó cimatl humilde, y los Españoles, la yerua de Ioan ynfante, porque fue el primero que hizo la experiencia. Los de la prouincia de Mechoacan, le llaman, yurintitaquara, y otros, Cureci, la qual produce las ojas casi redondas, de tres en tres, semejantes aquella que llamaron los latinos, Numularia, los tallos purpureos, y que arrastran por la tierra, las flores rojas, à manera de espigas, la simiente pequena y redonda, la rayz larga y delgada, y hebrossa. Nace en lugares templados, ó que ynclinan algo à frio, como son algunos de Mechoacan, y la tierra de Mexico, consta de naturaleza fria y seca, y astringente, cura las llagas frescas, y antiguas, dizen tambien que madura, y abre los tumores, y apostemas que detiene el vomito, y que maxada y beuida en peso de dos dramas, mitiga los dolores del mal frances, y heuacua todos los humores, y aplicada à los ojos, corrige las ynflamaciones, y demas de todo esto mata los piojos.

¶ CAP. LXXVIII. DE LA LLAMADA, TEPARI, O GRAFA DE LAS PLANTAS.

LA Tepari, es vna yerua que tiene las ojas anchas y aserradas, y semejantes à los yerros de las lanças, espinosas y cubiertas con vn vello que, pica como el de las ortigas, los tallos largos y redondos, y huecos, con vnos nudos atrechos, distantes vna tercia vnos de otros, la rayz se va adelgacando poco à poco, es hebrossa. Nace en Pascuaro, es ynsipida, y no tiene olor ninguno, es de fria temperatura, las ojas secas, y majadas, sedize que curan las llagas, y de la misma manera el cozimiento de las rayzes, el qual beuido mitiga los dolores, aplaca las calenturas, y aplicadas las rayzes en forma de emplasto con enjundia, curan la gota.

¶ CAP. LXXIX. DE LOS TAVACOS QUE VSAN EN LA ISLA ESPAÑOLA, QUE LOS MEXICANOS LLAMAN PICIETL.

Laman Tauacos en la ysla Española à ciertos pedaços huecos de caña, de palmo y medio de largo, que por defuera estan vntados con polbo de carbon, y por de dentro llenos de tauaco, liquidambar,

(6 xochi ocoztotl.) Y tambien de algunas otras cosas calidas, y odoriferas, los quales encendidos por la parte que estan llenos, hechan el humo por la otra, el qual tragado por la boca, quita suauemente el sentido, y todo trabajo, y cansancio, y demas desto se quita con este beneficio todos los dolores, mayormente de la cabeza, y se escupe la fiema que suele correr al pecho, que es lo que se suele engendrar la asma, conforta el estomago, pero deuese huir su demasiado vsso. Por que suele destemplar grandemente el higado, cargandolo de vn excessivo calor, lo qual es causa de caheren, mal auito del cuerpo, y otros males yncurables.

Quarto Libro, de la Materia Medecinal de la Nueva España.

PROHEMIO.

En los libros passados, hemos tratado de las plantas Aromaticas de los arboles, çumos, y lagrimas, y semillas que nacen dellas, tratamos tambien de las matas, vnas y otras, y de las yerbas de sabor agudo y amargo, salinoso y dulce, y de las de otros sabores, y de las ynsipidas, y que no tienen sabor notable, ó ninguno, restanos este quarto Libro, el qual diuidiremos en dos partes. En la primera trataremos de los animales, y de sus partes, que siruen para el vso de la medezina. Y en la segunda de los minerales, y assi pondremos fin á todo lo que al principio prometimos tratar.

PRIMERA PARTE DEL QVARTO LIBRO DE LA MATERIA medecinal de la Nueva España, que trata de las partes de los Animales, acomodados para el vso de la medezina.

CAP. I. DEL ANIMAL, QUE LLAMAN, AYOTOCHTLI, Y LOS Españoles, armadillo, que quiere dezir, conejo con concha de tortuga.

LA AYOTOCHTLI, es vn animal monstruosso, armado naturalmente de vnas laminas duras, como concha de tortuga, y es del tamaño de vn perrillo pequeño, ó gozque aunque tiene la cola mucho mayor, los pies como los del heriço terrestre, el ozico, ni mas ni menos, aunque sutil, y largo, esta por todas partes cubierto de cierto cuero, ó corteza, muy semejante á las armaduras de los cauillos, la qual esta compuesta y partida con sus laminas, de manera que se rebuelue y rodea facilmente á todas partes, por lo qual los Españoles destas partes, le llaman, armadillo, dizen, que la corteza deste animal, molida, y dada á beuer en peso de vna drama en cozimiento de salvia, proboca á sudor, y que es gran remedio para curar el mal frances. El penultimo hueso de la cola, que esta asida el cuerpo, hecha polbos muy sutiles, y mājadas, vnas pildorillas con azeyte rosado, y puestas en los oydos quando ay cumbido, y dolor, aprouecha marauillosamente, y haze oyr á los que estan sordos, quando lo tal viene de